Demarcacion geografica de la España Romana y de sus provincias Delimitada segun los fragmentos coordinados de autores griegos y Romanos, mayormente p.a la ilustracion de la antigua Cantabria es de su conquista hasta la invasion de los Moros.

Por D.n Antonio Fernandez Palazuelo, Ingeniero, Socio de merito de la Sociedad Cantabrica.

Non fumum ex fulgore, sed lucem ex fumo dare cogitat. Horat

No intenta de la luz formar neblina mas lumbre de sacuence gran calina.

Comarcas de la España antigua segun los autores griegos seguidos de Estrabon.

Cantabria = la montaña desde Ribadesella hasta la Guipuzcoa y de Vizcaya y de Asturias acia Burgos

Vandalia = Vizcaya con Alava

Vasconia = Guipuzcoa, y Navarra con algo de Rioja

Jacetania con el territorio adyacente = Aragon en parte

Ilergecia, è Indigescia = Cataluña alta y baja

Cerretania = Puycerda, y Cerdaña con parte de Aragon

Edetania = Reino de Valencia

Sedetania = Reino de Murcia

Bastitania y Bastetania y Oretania = Reino de Granada

Oretania = Parte de la Mancha y de Granada

Carpetania = Tierra de Toledo y de Madrid

Betica = los tres Reinos de Andalucia

Vetonia = Estremadura y Leon entre Tajo y Duero.

Vacceos = Reino de Leon entre Duero y Pisuerga

Celtiberia = Cuenca, Alcarria y algo de Valencia

Beronia = Rioja y Burgos

Callecia = Galicia de Lugo

Asturia = las Asturias maritimas

Lusitania = Portugal al norte del Tajo y Galicia

Celtica = Alemtejo y Algarbe con parte de Estremadura

Resumen de los tres articulos precedentes nos conduce pero à la Cantabria.

De estos articulos diligentemente examinados se deducen los siguientes corolarios de los mismos principios constantes antiquamente de dos grandes cordilleras; la una de las costas del Mediterraneo hasta las del Oceano entre Francia y España, la otra de las fuentes del Odasia hasta el cabo de finisterre en Galicia. 2. El Rio Salia, hoy Riba de Selta separaba las demas de la Cantabria por su levante. 3. El Rio Saurio hoy el Sanana en las inmediaciones occidentales de Camo dos lindaba la Cantabria de su vecina la Vizcaya. 4. Entre la Cantabria y el Pirineo moderno habia quatro nuevos de generos los Saleses que bañaba el Saurio por su derecha, los Autrigones que regaba el Nerva por su izquierda, los Origones que yacian à su derecha y los Vardulos q. se estendian à las villas del Deva hasta la Vidasoa, 5. Ptola concuerda con Strabon en deslindar à Cantabria y Asturia con una Via y en situar entre la Cantabria y el Pirineo algunas naciones, aunque en paises diferentes de nombre, por q. el griego las denomina conforme à la nomenclatura antigua que copio de los griegos y en menor numero, quales son los Vascones y Bardulos. Pero Ptola encuentra quatro como nuevos

instituidos por ser Españoles y nuevo moderno. 6. No obstante alguna los confines mediterraneos como Strabon, por consiguiente deve inferirse que es el de recorrer el litoral tomando de Estrabon en otro otro mas copiosamente eliminaremos, como el lo averigua en su prologo, diant abias plura, et epaterius. 7. Ptola es superior à Strabon, sobre el punto importante del lindero oriental de Cantabria, q. ma significantemente pone en el Rio Saurio el q. puede ser el Sanga de Plinio y el Nóc gaucaia de Ptolomeo, por q. en ambos los ponen los mas orientales de la Cantabria, bien q. sin declararlos por limitales. 8. La Cantabria meliana ni es ni puede ser delineada por los vaicongados, por ser esta al doble y al quadruplo mayor que aquella. 9. Como Strabon hasido el albo para dividir los limites de Cantabria así Ptola es la amoro para colocar los mismos en especial con su Rio Saurio y el siguiente Nerva.

Articulo II

Las siete audiencias de España exterior.

La antigua forma de la España exterior se ha mudado algun tanto al modo de las otras provincias, como q. así lo verificó Pompeyo el magno en su hueste erigido sobre el Pirineo, mandando de otros montes hasta los terminos de la España ulterior se hicieran y quarenta y seis ciudades en la fundó

cion se cobrada por el Iuriscon (Corima Sebasto) Dicy
toda esta provincia exterior se distribuye en cinco Audien
cias, ò Chancillerias, que son las de Lucongua, Tarragona,
Zaragoza, Elnia, Astorga, Lugo, y Braga. La misma
provincia contiene doscientos noventa y quatro Ciuda
des. Ora pues distinguiremos los pueblos mas notables
que caben à cada una de ellas fuera de los ya dichos.

Audiencia de Tarragona

En Tarragona litigan quarenta y quatro pueblos
de los quales son los mas celebres los Dertusanos, Bigar
gitanos, Aurenses, Cerretanos, Sedetanos, Germudenses,
Jesienses, Tearos, Aquicaldenses, Oscenses, Bentulonenses.

II

Zaragoza Colonia privilegiada sobre el Ebro, donde
antes Salduba de la Region Sedetania recibe Auguscanos
y dos pueblos, y concede à los Bolitanos, Celsenses, Cala
giritanos, assi nancisco como Fibularenses, Ilerden
ses degenere quatro Sudaonos, Osenses, de la Region Vera
tania, Turiasonensa. Ergavicenses, Gracuritanos, Ca
nicenses, Oligerdenses, Tarragenses, Arcobricenses, Au
delogenses, Arcelitanos, Bursaonenses, Complutenses
Carenses, Coronenses, Dasmanitanos, Varnenses Iturias
ses, Ipalenses, Ilumberitanos, Lacetanos, Vibienses
Pompelonenses, Segienses.

III

A Cartagena concurren seiscientos y dos (Var B) de
la Colonia acitana los Genelenses, y Libisosana
(B. Libisoca) de la Salaviense, la Cartilonenses, Cerabita

nos, Valerianos, Cabanenses, Bastitanos, Conabrenses, Dianenses, Egelesanos, y Lorcitanos, Saminitanos, los Mencianos, assi Oretanos, como Bastulos; los Oretanos germanos, los Segobricenses Metropolitanos, de la Celtiberia, como los Toledanos de la Carpetania sobre el Tajo, y por ultimo los Viacienses, y Virgilienses.

IV. A la Audiencia de Elnia (Cruña de Conde) con
tan los Vandulos catorce pueblos, de los quales me pla
ce mencionar solo los Albaranes: los Furmodigos
quatro, donde ellos son los Segisamonenses, y Segiame
julienses, A la misma se unen los Carietes, y Vennen
ses con cinco pueblos, y el uno de ellos el de los Velia
tes. Alli mismo van los Pelendones de los Celtiberos
con quatro pueblos y de ellos el numantino fue clari
simo (Var. los pelendones: quatro pueblos de celtibe
ros), assi bien como los Arcos y los de Vacceos los interte
acienses, Palentinos, Lacobricenses, y Cauceenses. Fue
ron dados à los Cantabricos, que son quatro (Var: siete) se
menciona la Illa Iuliobrigo: entre los Arcos de Astiga
nes, Tricio, y Brovarca. De los Arevacos assi denominados
por el Rio Areva, van seis. Segmeia, y Varama nombres
muy comunes en otros paises y Segovia Segaguia
Fermes, y la misma Elnia termino de la Celtiberia los
demas pueblos caen al occeano à muy de los Vandulos

Autodicho y Cantabros (2)

V. su vecinos (aui sera de mandar la pena lui gemgentum
sopena de auctor la quinta audiencia) los que pudiay
Armiamos diuinos en aquitanos, y transmontanos, si-
guen sus procesos en Astorga ciudad magnifica en
be eros se señalaro la Figuras, Deicos, dancieures,
y Poeles, el total de su poblacion asciende a doscien
tas y quarenta mil cabeças libres

VI. La Audiencia de Lugo se compone de dia y seis pue
blos sin contar à los celticos, y debemos de ignoble y
barbara nomenclatura; y sin embargo cuenta cerca
de ciento cinquenta y seis mil cabeças libres.

VII Del mismo modo contiene la Braga veinte y
quatro pueblos con doscientas sesenta y cinco mil cabe
zas libres (una variante le quita cien mil) de otros
fuera de los Bragaures, se pueden nombrar sin fami-
dio los Tilvatos, Celerinos, gallegos, equeriloco, y Ner-
quarnos. Plin. lib 3. Cap. 3.

A pesar de que se ha escrito sobre la
verdadera ciencia y limites de la antigua Can-
tabria desde tiempos hasta Plinio, la obra de D.
Antonio Fernandez Palacios es acreedora à la
luz publica, porque da à esta materia quanta
pueda es exigir de Plinio, Ptolomeo y presenta
los textos originales, y no omite ninguno de
quantos pueden ilustrarla: pone en el mejor
orden los clasicos y estracha su modo à los Escri-
tores comentando à su mas completo y obstinado
desinteres de manera que no parece posible que en ade-
lante haya persona alguna con tal que tenga
sentido comun que no crea por conocimiento con la
lectura de esta obra. Pero en estilo tan incorrec-
to y con barbarismos tan frequentes que en el
estado actual no puede salir al publico. Limada
como es debido será una obra muy apreciable
que debe acabar de una vez y para siempre con
ocupacion digna. Corriendo como esta el mal
perjudicia à la enseñanza, dando ocasion à cor-
rumpos y recaiditas que en quanto al estilo no serian
infinitas.

En la audiencia que hace colocar Plinio à los Vandulos à la
tierra de todos los otros, como representando en ella de caracteres
pueblos. Despues menciona otro nuevo q. enviaban à Plinio
los Suyos todos infelices en numero al de los Vandulos Ina-
tio los Fur medigos en tierra de Bugos, donde estaban legi-
samos, legi samo fulica, como lo tengo probado con el Itine-
rario Antoniano de los caseres con los veinte y cinco (los
mismos que los Casires de Ptolomeo por la semejanza del
nombre è identidad de su local, lo q. veremos en este geogra-
fo). de los pelentones à las fuentes del Duero con quatro pue-
blos de celtiberos; porq. los mas meridionales habian à Cara
gaca. los Vacceos acia el medio Duero con quatro. los
Autigones en la Rioja y parte de Alava con dos, Fi-
cio, y Pretrieca de la dia que eran. los Arevacos tambien
tanto de Celtiberos con seis. los Cantabros de quatro, ó de
siete pueblos con solo uno q. en Juliobriga. de la Cantabria
ultima: ad oceanum reliqua vergunt Vandulique et pro
digi, et cantabri, con que se cierra esta audiencia de
once claros q. todos sus pueblos eran mediterraneos ex-
ceptuando los Vandulos y Cantabros. El reliqua lo restante
alude à los demas pueblos maritimos q. Plinio en las in-
mediatas audiencias remanentes de Asturianos, Gali-
cos y Bragenses. Y asi en virtud de ella tambien los Astu-
rigenes y Caseros en el concepto de Plinio eran mediterra
neos como en el de Mela y Ptolomeo maritimos. A-

cano Plinio quiere decir tan blanquecina que de la ciudad
de Antigones y Caieros, q.e enviaban un representante
à Chunia ninguna era maritima; pero no se tiene noti-
poblaciones ya q.e las mas no eriaban por un pequeñ.
ò por otras causas esta congetura se corrobora al verq.
Mela y Tolomeo dan un Cauron muy cerca de la con-
ta à estas Provincias; con q.e no seria mucho q.e Plinio
le considerase por cosa de poca entidad p.a convalidar en
pe las maximas aun quando sucediese hallar un ma
lidad. Ni se sabe en el Dia q.e nadie qualifica la na-
cion Hungara de maritima à pesar de un puerto en
Fiume, mal Fiamone. por el de Dietta. Tab en mi caudal
que doy armas à mis adversarios de mejor temple que
las suyas como las avercias absolutas de sus predi-
cadores, quando afirman q.e los Chirigaros eran Cantaros
Cualacitas de los primeros la enumeracion pliniana de
los otros pueblos q.e concurrian à Chunia nos propala
como todos estos yacian al norte de Tomodierna y Gua-
darrama sobre los rios y sierras del alto Duero, y del
alto Ebro, como consta de la situacion de cada uno de ellos
segun los antiguos geografos que aqui vamos desenvol
viendo. A mayor claridad debemos observar el sitio de
Chunia asiento de la Audiencia y ultima ciudad de la
Celtiberia Septentrional segun Plinio: y sagunt: Chunia
celtiberorum finis. Todos los antiguos convienen

en q.e esta donde hoy: Cuenca, Coruña, el Conde al
nadero de Aranda de Duero à Estraunia de dos leguas
y à ocho de Osma de cuyo obispado parece.

427

à Quien, prempuesto todo lo dicho, creiera que el apolog
tomase el partido de separado de negar que los antiguos
pueblos de vaudulos representaran en Chunia fuesen ma
ritimos y aun Septentrionales? El naufragio inevitable
de un cantabrismo vacongado en estos cantos pueblos
correspondientes à la Vizcaya, le fuera mal designado
à afirmar contodo el cinco imaginable la fragil tabla
de estos vaudulos que menciona Plinio en el libro quarto
entre el Duero inferior y el Tajo, p.a arrastrarlos por
los Cabellos à la Audiencia de Chunia, y con esta separa
cion de desubicarse de estos Septentrionales que poniaa
en el Cielo su odio por el cantabrismo vacongado. Cuando
se hará la teorica de las Audiencias Lusitanas
tratarè este punto à la larga; aora por no dilatar
los Tomos y esquivar repeticiones me ciño à estas breves
reflexiones contra la temeridad apologistica. Estos
vaudulos de la quarta audiencia son maritimos y por
lo tanto, Septentrionales segun Plinio: Veligna adoceanum
versus: vaudulique ex medio: luego no pueden ser
los meridionales de la Extremadura, q.e son mediterraneos segun el apol. II Plinio al cap.o III numera los
puertos sobre el Oceano: Olisipo, Olimoca, Vesperies,

Amano, y Flaviobriga Capital de nueve ciudades, una de las quales era Alava distante setenta y cinco millas de Briviesca segun el Itinerario Ptolomeo á una y otra y otras especifica otras seis Ciudades, que no eran Vardulos sino los que litigaban en Clunia comprendiendo el numero especificado por los dos autores con el genetivo de los catorce III Clunia tenia su asiento ocho ó diez leguas de las fuentes del Duero, es decir tres veces mas lejos de los Vardulos que las tres Audiencias portuguesas del Duero estaban á un paraje. Luego estos Lusitanos no venian á Clunia en demanda de Justicia teniendo como tenian tantas Audiencias inmediatas. IV. Plinio agrega estos Vardulos Lusitanos á las Audiencias meridionales como veremos. Estos dos primeros documentos al tema traen consigo tal evidencia que el adversario no se atreve á chistar sobre ellos segun sus principios hermeneuticos. Con igual engaño asegura que Plinio no señala ningun lugar á los Vardulos locales que fuese á Clunia, como quiera que menciona al de Alava por capitulo: ex quibus Albanenses tantum nominare liber. De esta Alba originan algunos antiguos el nombre de Alava, pero responde su situacion á la de esta provincia esto es, segun el itinerario diez y seis leguas de Briviesca.

Que diez, ó quatro pueblos Cantabros, ola-

mano Julióbriga su capital tenia representantes en Clunia segun Plinio. Prueba cierta y igualmente luminosa de que Flaviobriga con sus nueve ciudades, ó pueblos Vardulos, no pertenecian á Cantabria. De este que en fuerza representaria que Flaviobriga Colonia Romana no tenia derecho de representacion en la Audiencia de Clunia teniendole Julióbriga que no lo era? Luego si como los pueblos Cantabros solos esta gozaban de tal privilegio, es manifiesto que Flaviobriga con sus nueve pueblos no era Cantabrica. Le queda otro partido al adversario, es decir exigir con el apocrifo Juriprudo una Audiencia Flaviobriga dentro el expreso testimonio de Plinio que nos da otras diez septentrionales. Suponer en el un olvido tan crasso, seria no acordarse que la elevacion de Flaviobriga á Colonia y denominacion Romana fue contemporanea al mismo autor quien dedico su historia natural á Tito Otavio Emperador, que la otorgó su apellido Flavio con la prerogativa de colonia en su padre Vespasiano. Despues á parte que esta audiencia octava hubiera sido superflua, porque segun Plinio tedos sus pueblos tenian caminos iban á otras. Los Varones, amis cercanos á la corte como los de Jurisa, Pamplona, y otros á Zaragoza los otros pueblos de Vardulos, Caristos, Autrigones y Cantabros á la de

Chinia. No hay escape. De otros expresos epitetos ordinarios del apol. para apelar de la cosa gentilicio à otro cataco pueblos de vandalos se debe argüir que no los tenia por cantabros como el finge, antes por otro por hacer de hispanos cantabros. No es menos terminante como la cuarta me amplitud g. concede à la Cantabria el numero cerrado de quatro pueblos g. aqui le asigna nuestro geografo (la vantan te) de tres la nota el apol. de inmensa con mucha incoherencia y oscitancia que à no ser muy tarde Vinales Arlondrara). Gira Concedad concepada cuelto copia de los vandalos da golpe à qualquiera g. Gira este dementado cantor cantbolos abundos del apol. quien no parece sino g. hizo voto de contrariar à Plinio aun mas g. à los otros. En efecto; menciona Plinio aun mas g. à los otros. En efecto; menciona Plinio catorce pueblos lepreuriacaly de vandalos? c. m. los reduce à tres como veremos. Señala quatro à la Cantabria? el la regala cerca de quarenta como turmodigos, chunigones, vandalos y vascones. Y con qual fundamento? con sentar por principio g. todos ellos eran subalternos del Cantabro genetico. Y por g. motivo? porque asi le place:

Sit pro ratione voluntas.

Vuelve Plinio asigna à los tales pueblos, di-

versos territorios diversos numeros de poblaciones, diferentes funciones y nombres, muy minca intima que fuesen especies subordinadas de algun genero, como tiene calidad de aprimorado de los Celtiberos y otros con decirado que son varios de celtiberos por no calificarse de unestra audiencia. Cuales otros distingue Cato Cerritanos, Cranicos, y Fionta tenes; Mentesanos Oretanos y bastulos; de mismo hace Ptolomeo asignando XVII pueblos à los Celtiberos X à los Cheocos XIV à los Oretanos XX à los Vacceos XVIII à los Carpetanos, X à los ilergetes XII, à los edetanos: VII à los Mercaones X à los Ceitanos, como se puede ver en sus tablas recopiladas del nomenclator Romano.

Aqui no puedo dissimular una nuebo supresheio del apol. congr. sedio margen para impropiar al abio Flora egregio defensor y demas cador de la legitima cantabria. Supone el dho padre que España es un despoblado actualmente respecto de lo g. fue y es con todo el mundo. Las cap. no cetenas ciudades, ò villas ganadas por Pompeyo en una sola provincia de España: la g. menciona sin cuento Ptolomeo en su tabla y el itinerario Antoniano: el computo que hacen los eruditos antiguedades acerca de su genero que pretenden no basaba de veinte, y otros g. subio à ciento millones (l'ami de hommes). el tesoro formado de

ciencia, que antepone la población Española à las
de las Galias aun mayor que las mas ordenadas consulados
vincinum sobre galos, manum hispanos, el analo-
go de Mela: abundar vinos la opinion recibida de
dos fes politicos que atribuyen la despoblacion Hespa-
na de España entre otras causas, à la conquista y
conversacion de los paises ultramarinos en Europa
y de los ultramarinos en las Indias: como gallar
damente se expresa en la version de Tob (que ultima
ca pandora para España) tq. entre dijo era opor
tuno perder al p. Flores a quien debo de todo agradecimiento
esta paisa. Leo el apol. para vilipendiarle echando
no de la imperitia in instrumento ordinario. Para
disminuir la antigua población de España acerca
con la imputacion pliniana acerca de las tres ulte
mas audiencias Almericense, Lucense, y Bragaense q.
contenian solamente ochenta y mil habitantes;
pero con la fantasiosa corrupcion de rio adventi q.
Plinio numera en ellas la gente libra-libarum
capitum: y no la esclava, q. ascendia à una buena
mitad y à q. nadie ignora el porcentaje hizo de los
Romanos en este ramo. Su efecto de CXX millones
que se calculan en todo el imperio Romano respe
tado q. LX eran esclavos. No conteste con esta
reticencia, desfigure el m. la verdad diciendo q. los

ciudadanos y ochenta mil habitantes se numeran tam
bien la esta Audiencia de Olmedo, la q. igualaba casi
à Mayorca en tenencia y de quien Plinio no hace ni
por sombra caso. El apol. sabia en confuso la gran
conmocion sobre la antigua población de nuestra
Europa, q. unos con Vossio y Montesquieu magnifi
can sobre manera; y otros con Arnie y Filangieri,
deprimen igualmente dividiendole à cuestion la opi
nion de los ultimos quien aplicasla à nuestra España
continuad veracion propia suya. La despoblacion de nues
tra peninsula en los modernos tiene sus causas peculia
res à muy de los sobredichas, quales son la expulsion de
moros y judios, que eran los dos quicios de nuestra
agricultura, y comercio: la decadencia de las aires
que alimentaban à la una y al otro como nodrizas
y los recipocamente alimentadas de entrambos. Sean
se nuestros politicos Moncada, Navarrete, Zabala, Ma
ta, Ulloa, y Ustariz. Dejan de otro s. m. paralogisma à
su manera argumentando de la quimerica despoblacion
de la parte septentrional de España la mas infecunda
y nuevamente, la escasa población de las provincias me
ridionales q. tenaban calificar de bien avenidas. En
ultimo supone q. por aca no se sabia cultivar el
campo, ni sembrar trigo, y q. solo se nutrian nuestros
mayores de bellotas, y otros frutos silvestres. Dina-

bon alaga en otras causas en un degollados la ciudad natural de un montañy ere; mas no tarigueria cia agronomica de un naturales amabian africa que las mugeres labraban los campos cultivas agrocolunc. Nota certifica que quando no rendia legumbres, y granos producia almacos lino, y lupino. Luego ambos capuricia g. habia agriculturas en mas y provincias sin excepcion ninguna. Salibio dice de su posicion borcal: natorisi frequentissimis incolitur.

No satisfecha el ancono al apol. contra un varon tan sabio à muy de compararle à los chinares porque cantò victoria sobre la capuricia Cantabria, para à echar à la vergonza el figuro anticiterio de Flores en suponer que tantas y millonadas de cantabros auxiliares se mantubieran de aire como Cantaleones en una Cantabria si Apart cui mas nuevo y sobre de España y sin las comodidades de comercio g. tienen otro Desarrollo pueril si se refiere à tiempos antiguos, è imperfectamente, si à los modernos. En el primer caso no se podia proferir mayor disparate en politica, sabiendose como se sabe que los paises sin el fuego inseparable del comercio y de las artes son gentes mas robustas y feroces como no pisan à los Antiguos Cantabros y à su confinante

Cantabria que en otra y de las artes g. le forman tan; con g. en otros particulares quedan para las vencejas contra Montaña; Todo esto muy aunque los antiguos Cantabros que en ellos se circunscribio no tubieran poblaciones bastante à contrarestar los fuerzas Romanas, tenia entre magnanimos decisiones los Cimbrianos tantos aliados valerosos contra el enemigo comun, como los tubieron segun que lo acreditaran los antiguos escritores. Vien cinano ò maudito que estos dos provincias de cuatro tales leguas de largo, naturalmente circumbaladas en casi todos sus terminos de escarpadissimas cordilleras sostubieron la guerra por un quinquenio contra los Romanos Viro diga nos el apol: como restituieron las dos Vizcayas à los mismos Romanos como ser mayores en territorio, mas y pobladas g. las Asturias y Montaña. Que dizo territorios? Triunfaron gloriosamente de ellos pues segun el buen oza nunca fueron subyugados como lo fueron Montañeses y Asturianos. El exemplo de Numancia bastado por el mismo Flores es muy del caso, y comparase las con las Cantabria haviendo estado ambas auxi-

liadas con valientes aliados y si hay alguna de-
paridad es favorable à los Cantabros. Eran cubier-
tos con armaduras inacessibles à la Caballeria è Infan-
teria armada de Romanos pudiaron muy bien defen-
derse de la perfidia con dos playas, Velica y Oracilo de cana-
cer y eludir los asaltos del enemigo por tiempo quan-
to años. Son los innumerables fatos de tales auxilios
nales y aun de los arrefados que se cuentan por espacio
de veinte años con algunos intervalos. Por esto todo
el mundo inteligente en alta mucho muy à los aui-
ciones innatinos, que à los Cantabros defradraios.
Este mi dictamen supone razonablemente que los Can-
tabros fueron al fin sofuzgados y avasallados, co-
mo lo aseguran todos los escritores, griegos, Roma-
nos y aun Españoles, como Floro y Paulo Orosio,
cuyas autoridades se esplayaran en sus lugares.
El Pueblo del Cantabrismo vaiscongado desecha
con sobrecejo tales opiniones y unanimes por con-
trarias à la gloria inmarcesible de los inviciosos y
aun invencibles vaiscongados. Yo q. tengo la singula-
ridad de tener por sensibles y aun vencidas à todas
las naciones del mundo de ruego esta invencibili-
dad vaiscongada tan favorable como la de los Pa-
lacios y Holdanes. Yasi me arengo al pie de la
letra à las relaciones de los dos autores clasicos

por un escarmiento irremisible aunque con
un riesgo de incurrir en el anatema de los Vaiscongados
forasteros.

De dos que el apel. disfrutaba su bisa de una la mas
dorna Montaña, es à muy fuera de caso por no tomar la
quistion sobre el terrado moderno de las dos provincias. Con
todo eso no parece que se escape su injusticia, con mas muy
que sobre el terrado presente, sabiendo el muy bien que el
antiguo era identico en su amanuby. Confieso ingenuamen-
te que la Montaña es tal qual la describe el apel. por
falta de Comercio y de artes mecanicas. En esto es igual
en condicion à la de las Vizcayas que ni tienen ni quie-
ren una. Que tengo la Montaña. ya la he visto y
es verdad que administran esas ferrerias y carbones
vaiscongados, a causa de dudar este Oficio los moqua-
tiegos, como propio de Ciclopes apocados, grandes especu-
ladores de las comodidades Vaiscongadas! Bosteso gran
panagirica de las Vizcayas, que creo proyectan
de un Irlandaes, de la falta de obras en ambas.
Ya la quincalleria tan general, y publica à los paises
Kuyladas y abundantes en minerales. El dia de hoy la
de Hilarag, y Amolinas, todavia muy vajas fuera de
Inglaterra, florecen en la Montaña por influxo benefi-
co del Duque del Infantado muy grande, por este
titulo adquirido q. por todos los heredados, dos obra-

culos de expresar incalculables, de agency ingenio-
nality de destreza en la sola fisonomia Nacional, y el
mas y certeros ingradiables chasarancy, no hay sido
parte para detaminar su celo superior à todo hance
sucesible al sarcasmo. Asimismo g.ⁿ su precursor en
la carrera de mi vida muy filantropica y por menor
economica, no la haya coronado con publico ma-
lestar de conclaire. Espiela mayor parte de los viagan-
tes como los vapores que lucieron el Rio, que una
los iluminar la vista con su estrebolez, a mediar el
oido con su bozo y amedrentar el animo con su
Rayo sin fundar la tierra con su agua. Mitian
sin fatiga como desigenos su obligacion y como
gravamenes, y el velo como derecho de ingradiabilidad
tan por la carre su ambicion un talento, su mane-
jar un obsero, y su representacion un credito. Con
cinco progenie inf. España no se covarà mas mi-
nada agricultura su aire en manilla, ni su co-
mercio arrimado. Si eres los emulos de un grande
magnes el Marques de Sarrillana, y el Duque
de Osuna vacaren el letargo à su pares con sus
ejemplos eficaces, en fugarà su lagrima su mezna
parte, adquirirà su enrique lustre preponderan

de la balanza politica como en tiempos de los
Fernandos.

Si por comodidades de Comercio se extienden los pua-
tos y caminos Reales, la Monarquia no se va en caga
à las Vizcayas. Ninguno ha dho que los Ingleses
de Santander, Santoña, Castro, y la Barquera, no
infieren à los de Vizcaya, Guipuzcoa, y Portugalete. Siguiendo à camino Real hay por
el de los Fornos Laredo, al del mundo p.ª Burgos, y el
de Aguilar p.ª Valladolid sin mencionar el lineado
p.ª la Rioja p.ª Villarrayo. La rola y unica pre-
minencia que puede Blasonar sobre la Monar-
quia a la exencion de derechos de entrada en los
generos extrangeros. Esta la gozò de tiempo inmemo-
rial la Monarquia, y poco à baso el ministerio del
ilustre Conde de Floridablanca, en la qual epoca es
viendo algun de nosotros Burgos cada año à San
tander, y tu para los Vecinos de Cuadrante los de la Mi-
ma gaditana con grande emolumento de la H. Ma-
ciada. De ministro de este obsequio de amor, fuego
pa impatria erego la Ruina de la Monarquia Ind-
pensable al esplendor del Ybayzabal. Bendò los
ojos el Gabrieno y Calio triunfante. Ò fatal dia
Oto ilustrado ministro que vaque el velo de cue

ministro de Ninguidad debolviendo á cada qual lo
su suyo. Sin se puede especular por el rey los reales
gastos las estancias de tributos y derecho de mi-
do que haya equilibrio Real, y no aparezcan en
ellas y la de Santander 2.do prohibiendo enteramente
la entrada de generos forasteros en Castilla por los
confines vascongados 3.er Abolliendo las franquicias
de las dos Vizcayas, como quienes no son ya acree-
dores á ellas por haverse conquistado por las armas
de Fernando y reagregado al Real Patrimonio de la Vista
Española, y el variamo de Nero como el Norte
al. 4.to Restituyendo á Castro y Santander sus privilegios
analogos fundados en derechos imprescriptibles. Como
las heredades vascongada y Cantabrica no han todavia
mejorado estas provincias por su lacerio me abs-
tengo de formar el paralelo, y de alzar figuras so-
bre lo futuro.

Articulo III

La Costa Septentrional de Francia hasta Finisterre.

La Costa inmediata á Region de la España es tan
tan conocida, que esta misma principia por
el Pirineo sobre el Oceano. El monte de los
Vascongados, Olarso, las Ciudades de los Vardulos

Cantabrigas Uscamana, Respeis el puerto, Amano
de hoy Castro Urdiales, Colonia de nuestro puerto
de Andaday (1) la Region de los Cantabros Erio Sanga
(var. Sanda), el puerto de la Victoria de los Julio bri-
genses. Guarara milla de este lugar corre hay
nuestro Rio Ebro en los Cantabros no lejos de
la Ciudad de Julio briga, su curso es de quatrocien-
tas y cinquenta, y navegable por doscientas y se-
senta, desde la ciudad de Varia y aora cama de
trafico caudaloso. Por el dicho á toda España los
griegos el nombre de Iberia. Luego el puerto Blan-
dio (V. Blandio), los origenes mixtos de Cantabros
(var. los Cheyaromercas), sus puertos Veci y Vera
(var. Verea, Iuca). En la parte de la Cantabria ma-
ritima que toma el Oceano hay un tesoro al-
to y escarpado todo vena (Cara incredible!). En Can-
tabria las fuentes termales son tan diversas al
una de otra ocho pies, cada qual muy copiosa
y que se reunen en un mismo cauce. Se secan al dia
doce, y aun veinte veces sin dejar rastro alguno de
agua viene de nuevo y di otra abundante y perenne (2) luego la Region de los Autrigones, Ciudad
de Vroega y en la peninsula los pedicos. Luego

Veide el Rio Nauliviro la [illegible] de dicho
Por Albaran, Chovarro, y Namarinos. los [illegible]
y Otrebay el monumento celebre (Finisterre) Ar-
rio lib. 1 Cap. 20 et alibi.

Observaciones.

Se advierte q. el nombre Todovenia nada concluye à favor del cantabrismo vascongado, porque si le favorecen las fuentes intermitentes termales q. parece comunmente Filinio en las Cantabrias, q. indagò el benemerito Ulloa en su viaje de Galicia al otro Cantabrico, y acaso son los antiguos conforme y de los vascos, cantabros y asturianos, y por consiguiente no podemos afirmar toda la nueva q. Sicoria Cantabrica y mucho menos las de la Magdalena en la Sierra de Bisca, q. quiere apoderarse las termales. Sorla de Vizcaya q. muy dan antiguos, sin fres q. no tienen mayor analogia con las termales y la intermitencia. De la relacion del mariscal se deduce q. la tradicion de los cantabros de las Asturias se esparce entre por vecindad, cuando le hubiera sido muy facil al apol. averiguar si eran, ala inclinacion conocimiento en los plinianos. se conoce q. el Mayorazgo infor-

mar como tengo escrito del antiguo y del presente estado de donde se traduce q. en tiempo menos que el le apercibio el adversario Facundino q. vino despues en la segunda del p. Rico del Vizcaino autentico del Investigador de aquellas provincias q. dispone contra los quatro manantiales; pero como no tengo su libro no me es posible copiarlo. En el Valle de Cabriniga de la Merindad al norte de Campoo de Yuso, hay una fuente tan copiosa que à rio de Tuil abastece un grueso molino de harina y à igual distancia se de agua en el Rio Sasa. Manare de Ruano por el lugar donde mana con intermitencia tan extraordinaria, q. por rio era nota de todos mapas del benemerito Lopez al poniente y muy cerca de las otras termales conocidas con el nombre de las Caldas, cuyos baños distan el de Buelna al valle de este nombre dos leguas, como yo conozco del Diario Balnea y los otros principales de la intermitente verdad, y quando Ulloa tuvo tiempo hay la distancia del terreno à nepontiere en el sentido Vara y hasta el primero de los dos pequeños y de este al otro, habra como la mitad de mas de otros otros grandes y hay otros pequeños q. fluyen de lo mismo como es negable que cogen agua del Rio Sasa por la parte

del cuevo en frente de Sopetra; principiando la gran
ez de ella los de arepuelto y barcaillos tapiados que
fundieron á fin de derivarla á un molino como
noscabo visible de la fuente, á la qual vale delito de
24 horas qualquiera cosa arrojada en dicho hundi-
dero al cuevo; y otras tantas tarde después del hun-
cimiento se cambia el color primero al saliente, y dicho
lo se cambia al vaciente. Pero un principal
origen no procede de otro, pues aun menguan-
te conserva ella decreciente. Por lo regular trae mas
agua que la de Fonvibe (no era así quando yo la
vi á cuevas abiertas en los canales) y suficiente p.
quatro kuedas de molino; y estando en esta abundan-
cia y sin gradual diminucion sensible le falta
de repente toda su agua de modo que se queda calha
do por su cauce sin mosave y al fin no corre ni á
quiera una gota. El quatro de Ona pasa por minutos
mas ó menos vuelve á correr muy despacio y en la
mas leve alteracion ó impetu tan clara y crista
lina como quando se secó, y en la misma cantidad
de primero. Tiempo fixo de esta intermitencia no
le hay, lo regular es en el verano ya de dia ya de
noche. El año 1780 se secó al amanecer por buen

dos una legua de distancia hay un lugar llama-
do Tamaredo derivado de la Tamarica plurarum, has-
ta aqui la narracion de nuestro socio canonico
D. Fernando Sanrivanes natural de nuestro Rheume
muy conocido por su sabiduria y caridad cristiana
cuyo fallecimiento prematuro haria llorado con
las lagrimas de los indigentes que le llamaban padre
y aqui reunimos en la de Rheume los tres principa-
les de las Tamaricas con la adicion del quatro no in-
termitente cuyas inmediaciones y pueblos son las acequias
de las Cotas Diamas y de las tamaricas que aqui son mu-
cho mayores, como tambien la frecuencia de sus inter-
mitencias quotidianas. El decimo del 800 años puede
haver producido estas variaciones accidentales, tom-
piendo nuevos conductos mas directos, disminuyendo
los antiguos mas inmediatos á fuerza de materiales
de zarzamas, pedriscos y broza introducidas por el hu-
midero. Del mismo modo deslomandose mas con-
siderables minadas por las corrientes subterraneas
han podido en tantos años cegarse los antiguos ca-
les y abrirse nuevos, como saber las fuerzas no es
colasticas. Las causas de la intermitencia suelen ser
la congelacion total de las aguas en sus receptaculos

en el invierno y la inundacion de las minas y en el verano, una y otra por precipicios. las modificaciones particulares provienen de la exposicion de las nieves y aun recogiendose à los vaios valles con el intervalo, de la q.e diuana la emanacion interrumpida segun q.e el sol las regala, ò las deslie por algunos rates. Asimismo puede repetirse de las lluvias mas ò menos copiosas, que pasando por terrenos esponjosos se absorben en ellos quando escasas y fluyan quando abundantes. El espresado fenomeno de hallarse la dha fuente aun con aumento quando el Nilo en su menguna puede explicarse observando la posicion de las fuentes del Saja. Estas tienen à su poniente las inmensas sierras ò peñas de Europa que circuyen la provincia de Bizcaya, las quales atrayendo con su copulencia, y altura desconmunal las nubes estorban varias veces las lluvias en los contornos de las fuentes del Saja. Al oriente los montes de Burgos q.e yacen mas propinquos à la marina y de consiguiente sin el obice occidental de aquellas montañas se surten mas facilmente de sus caudales aquaticos, q.e en la provincia se deben à los vientos occidentales. Dice aqui como se compadece el aumento de la fuente con el decremento del Nilo, cl.q.e se realiza viceversa, esto es el incremento fluvial con el decremento fontanar. Lo bolviendo al aumento q.e disputa, digo q.e nuestra causa tan abonada à todas luces no ha menester la existencia actual de las fuentes Samaticas en la montaña, tal qual la describe Plinio. Basta q.e haya algunos analogas en la subsistencia p.a el futuro; aun quando no quedase vestigio alguno de tales fuentes, poco importaria à la Causa Nilica. Es claro q.e las minas y causas sobredichas q.e han alterado el numero y la distancia de sus cauces con los interdicos, de sus intermitencias, pudieron de todo punto aniquilarlas: v.g. el desagüe y hundimiento de una montaña como el q.e acaba de suceder en Chagres con pasmo de los sabiandos, q.e ignoran los estragos, y trastornos de un no globo camado por las aguas.

Articulo IV

Del Finisterre hasta la boca de Guadiana

Observaciones.

Leo como de barato que la traduccion del texto Plinianno, como lo presenta el apol. es tan de las luces inepreheusible, nada conseguiria con eso. Puesto que en

vandulos ó Bandulos bilocados, transpondos y acepados de Beticà Extremadura ó à la Mancha hiban à las Audiencias Lusitanias de Salamanca Merida y Beja. Esta provincia dividitur in conventus tres cum sit tantum parvum scalabitanum. Acabaremos dicha aqui algunos para Estatura retrailos, quando sola esta declaracion pliniana se dirigiria del todo la maquina apol. cang.e se enmienda entransportar à la audiencia de Olmia à estos Vandulos lusitanos. El segundo es solido mas se debe cargar el juicio sobre mi plan, q.e no estamos de entrar las extravagancias del apol. y todos quanto ilustran los parages intrincados de los quatro pilares de la antigua geografia. Este enumeracion de esta audiencia lusitana, se contenta el autor con tener el indice de quantos pueblos que dependian à ella sin distincion individual de las estadenas à que iban dia cada uno de ellos. Que la de las otras boreales, demuestra como vio el mayor espacio asignando à cada audiencia muy pocos quinze por g.e eran de diversas naciones, lo q.e se verificaba en las Lusitanas, q.e contenian de Cinco conventos à una unica provincia lusitanica. Esto solo nos conservamos con la audiencia de Beja à quien no asigna ningun pueblo. Mendo aui q.e como Beto q.e Pied Betica

no podia ignorar lo, tan raro es el menos en Plinio que entre Llanos casi siempre es semejante animo de la conclusion directa è inconcusa de todo lo mismo precedente. a q.e los catorce pueblos dos Vandulos dependian à la audiencia de Olmia eran los septentrionales de nuestra costa à saber Tarabriga Deperiscum, Menorca, Morogi y Elbo con los demas nombrados por Ptolomeo. Esta ilacion como formal menos cercana en el texto no necesita de causas dazo con pruebas ulteriores, con todo no puedo pasar en silencio una reflexion bien natural y es q.e segun Plinio los celtiberos meridionales con su capital Segobriga se audian à la audiencia de Cartagena por estar depender de Olmia tambien celtiberos, à la que eran otros Olmenses los septentrionales, con otra prueba Olmo, como, pues, era posible q.e fuesen alli los Vandulos lusitanos mucho mas longinquos, atravesando por otras regiones y audiencias diferentes de la suya. Otro exemplo nos subministra el mismo Plinio en la Betica advirtiendo q.e los celtas hibanos à la de Sevilla y los turdulos à la de Cordova mas cercanos por la mayor comodidad. Y asi aunque Plinio no expresase formalmente que los Vandulos lusitanos hiban à las audiencias lusitanas sede-

biera tenido por seguro que habian allá, que á una
extrangero y diferente casi todo el curso del Duero. En
todo lo dho se conoce la mucha ignorancia del Escritor
del apol. q. se atrevió á entrar en materia de esta manera,
sin hacernos evidencia, q. estos Vardulos no estuvi-
ran como gente, acia la costa de Cantabria y esto
como dice en otra parte, y con los mismos lugares
de Plinio, la observacion de q. d principio á una
evidencia fantastica de nueba planta y muy
alterada. Observese, dice, q. Plinio no dice Vardu-
los sino el lugar de Vardulos: oppida Vardulo-
rum como si el autor tomase alli de escribir
la gente Vardula y no á su colas ciudades, mari-
timas en un derrotero marino. Esta misma lec-
cion emplea el autor mil veces cuando trata
de Colonias: v.g. in antigonum decem civitatibus, vel
tigerum quatuor populi: caecorum decem etc.
oro: artorum duodecim. Mas es q. con un mismo
repaso inmediatamente le probaremos q. los Var-
dulos Cantabros eran colonias de los Sgtrentrionales,
y á q. el mismo Plinio cuenta cincuenta y ocho
Pala oria, Cantonio, Coimbra, Olipo, Ebuno, y
Bracio, Ciudades y tan á este caso q. no se atrebe si-
quiera ultimas eran de ellos, ó de la Lemuria.

En este mismo numero 2 nos describe Plinio

todo el curso del Duero elegantemente pero antes con-
tiene cuanto el apol. entiende dilatar que se puede reputar
por el mas plus ultra de sus empeños y cortitudes,
Durius amnis ex maximis Hispaniae citerioris, et Celtiberiae
finibus, et Juxta Numantiam lapsus deinde per ingentes Vac-
caeos, et Vardulos à Bracaris, ac contra de
aqui la razon apolog. mil veces digna del Cabrera
de Corbitio, El Rio Duero.... Corriendo despues por
los Arevacos y Vaccos separados los vetones por
la Lusitania, de la Lusitania por los gallegos estrechan-
do tambien alli á los Vardulos con los de Braga,
su primer lugar era Coimbra no dice interminis
q. los arevacos y vaccos estaban separados de
los Vetones por Lusitania y de Lusitania por los
gallegos. Por tercero engaño el puerto q. pone los
Vetones entre Extremadura y Castilla y Reino de
Leon y á Portugal entre la misma tierra de Leon
y Galicia. El bien Dios no podia tropezar tan
groseramente en tanta ignorancia si tuviese la menor
tintura de gramatica y geografia sacrisma, y
el Duero desbordado en aquellas dos Lusitanias
y vetones, de Lusitania, y los gallegos, Lusita-
nos y bragueses. En todo el resto el lagunar del
Duero y los pacientes las provincias separadas

El apol. como papano latinizo arrojó los obs-
tiyos ab Aturia à Luiranica, à Bracara arrancan-
tes de Oraco, pariba no tiendo mas que un termi-
nus deslindador de los otros no con separadiros
los Nervios, gallegos, y Turdulos. Mayor bosque se mue-
ve si es dable la venida del Arceus à Bracara Tur-
dulos estrechando à los Turdulos con la Braga
pues quiere decir apretandolos, ni era para
menos puesto que parabe por medio de unos
y otros. Y Nadie que tenga sinonimia Inmuna
dirá que un rio que corre mas deslinda ó separa
los pueblos estrecha el uno con el otro. Bien ven
Jones, aunque habia colocado Plinio à los Bragan
ses entre el Duero, viniendo del Norte: Bracan
num opp. Asigurar bracaia y luego pasado el
mismo Rio a los Turdulos antiguos: A Duro
Lusitania incipit turduli veteres etc. Bien sabemos
que el Verbo Arceo significa falsos estrechan
como un pequeñarrico arcte. Aqui empieza los
menos alcances gramaticales y aun racionales
bastaban para penetrar que la segunda significa-
cion es inimportuna. Si quisiere decir estre-
chando era menester que expusiera sui cum
bracari turdulos arceo; pues à bracari que

quali, como indicando el termino de la comarca
los à estrechando los turdulos entre ellos, los bra-
garos: con que vemos verifica de ningun modo ser
que el Duero principia los turdulos hacia el
Sur à orillas de la Provincia de Beira à
menos hasta el Mondego, como lo expresa Mela dis-
dia Plinio en cuanto à las ciudades Turdulas.

A todos estos pequeños gramaticales no les pasa
no tanto los lo lecimos y barbarismos del apol. que
de las falsedades ilaciones que cometiera con estos ypo-
tesis. Tales son las siguientes 1.º que los Turdulos
estaban entre Miño y Duero, no estando sino entre
el Duero y el Mondego entre esta provincia no
dema de Beira, como nos lo certifica antiquisimo
Mela ingens flexus aperitur ingens sinus turduli
veteres turdulorumque oppida; amnes autem
Munda et Durius. et Durio Lusitaniae incipit
turduli veteres, comienza Plinio 2.º que entre Tur-
dulos veteres transplantados à la tierra de los bragan
ses estan los mismos que los celtas vecinos hacia el
Cabo de finisterre. Los disparates del apol. aunque
grande es la bondad de su tesis con clara coherencia
Dado que los turdulos estubieran entre Duero y
Miño por que habian de ser los mismos que los celtas
vecinos distantes del Miño mas de veinte leguas?

No lo creaban los Bracarenses que habitaban en Galicia y lo creyan los Tudulos por una razon? de una vida q. Plinio especifica los Lucos de Celtas, que habitaban y habian en ambos alrededores de la audiencia de Braga y pertenecientes á la de Lugo. deinde Conventus lucensis... promontorium celticum celtici vel merie celtici vel prima marci, celtici et Galleci et conventus bracarum luego quien dira que eran Celtas de Lugo? pues los quienes q. los Tudulos de Galicia? la Audiencia de Braga medraba entre los Tudulos al Sur y los Celtas al Norte y por mas por deber entre aquellos y los Celtas, q. eran Celticos. luego estaban tan lejos de ser los mismos los mismos q. los otros, q. ni siquiera transpasaron, ni lo podian ser siendo entre ambos los Bracarenses, y Celtas por el espacio de grado y media Vera de esto los autores griegos y latinos notan q. los Celtas eran originarios de los Galicanos; mas ninguno lo ha profesado de los Tudulos, antes bien Plinio nota con diligencia q. los Celtas, de la Betunia se distinguian en vivir en lenguas y usos de los Tudulos de la misma Betunia y del Vatenico de la Beria. Barbarus lingua copidorum vocabula No puedo menos de copiar un nota especialmente ridicula y

Autor celtas en la comarca del promontorio nominado parientes y circunscriptos sobre el Guadiana parece son los mismos q. los Tudulos y Bardulos Pues segun Strabon mas entre Guadiana y Tajo los otros entre Duero y Miño, Pero q. se llama Fare d'oguierba un faicio

Haura este punto no habia sospechado el tema la causa q. apremia al Apol: á transformar los Tudulos en Celtas dejando tantos abusos. Esta nota descubre el Misterio de la causa en el Nombre del aumentativo como los Tudulos se denominaban puramente Bardulos. Tudituli qui et Bardili como el designio redonado al Apol en el de exterminar á los Bardulos y aconsejado q. tanto empecen á su cantabria imaginaria se deduce y descubre por ampliar y magnificar á los Lusitanos. De hay es q. los amalgama con los Celtas y Galicia á pesar de tantas distancias y diversos tan diversos. De hay el incorporarlos tacitamente con los Bragenses en cuyo territorio los coloca á saber entre Duero, y Miño. De hay pretender los desde el Guadiana hasta el Cabo de Finisterre. De hay el confundirlos con los Japodes diciendo q. los q. llamaban Bardulos y Japodes cambiaron su nombre en el de Tudulos

El pasl de Plinio no dice q. los Vandulos tomaron su nombre en el de Vandulos. Solo dice q. se llamaban de ambas lenguas, como otras muchas naciones, y entre las adiciones se tapeni un gala sobre los vandulos y sus sobrelos pueblos Luitanos prueva numerando en ellos quarenta y seis que contaba la Luitania. Para apprehender debidamente el concepto del apol. se debe leer Vandili qui et vandali vel tapori de la parrada confusion. Et viene aqui de valor p.a cerrar la lista de aquellos pueblos q. finalizaba los tapori. Notese despues la antilogia del apol. q. en otra nota supone a los Vandulos y Vandulos los mismos contra lo q. nos dijo antes de la B. y de la V. q. se buscaban p.a encontrar dos gentes situadas en diversos territorios aunque de una misma generacion.

Despues de mil años es otra maxima que se vence contra el sistema del apol. Aunque mucho Plinio no dice de los Vandulos septentrionales q. fueron de condiciones de los Luitanos como la negra de los celtas gallegos, pero de los Luitanicos, dice q. eran pueblos conocidos por fuertes por eso es cierto q. como acaba de decir el sr. de los Vandulos y Vandulos Luitanos, fue se originaron los septentrionales

del de los Luitanos como prueve por autor el apol. d. viceversa para mejor argumento a lo propio. Bien pudieron ser los Vandulos colonias de los Vandulos Luitanos, y ser con el tiempo mas numerosos, como lo de Cartaginesa respecto de su metropolitana Sotiny la comparacion Plinia de los Vandulos septentrionales q. tube hasta cartorce pueblos respectivamente y demuestra por lo menos que eran infinitos de los Luitanos en el numero. Como por el caso es q. el apol. no tenia necesidad alguna para engrandecer a los Vandulos Luitanos de confundirlos con los Celtas, pues luego se lo hare ver con un raciocinio sencillo que era la nacion mas numerosa de la Luitania y aun de la Berica. El Decimo procede de otra manera. La denominacion de Vandulos antiguos q. legaban a los de Beira ai Mela como Plinio indica q. ellos eran progenitores de los Vandulos Berios q. tenian por el norte de la Berica con autoridad de Politio, Mela en la otra entre el Tuscelo y el Guadiana, y Plinio en el punto de contacto de las regiones de Berica, Luitania y Tarraconense como veremos. Luego estos Vandulos litorales y Centrales eran numerosissimos: luego tambien lo eran los Vandulos q. eran lo mismo q. los Vandulos antiguos progenitores de los otros Vandili qui et vandali que como que

cia se corrobora con la variaure q. hay en dispo-
plinaio to cauto à las nacionz luitanas: gentes
celtici vandili (varhudili) variaure q. inuinma sa-
nuor y otros los minimos. Luego el apob. no tenia
menoiez p.a engrandecer su vandulos de idantificar
los faliamente con los celtas gallegos que à nd
de eiro, eran menos numerosos. Leio menos de cauda
cendencia imponiendo q. todas las impertinencias
de Plin. acerca de vandulos, Fundulos y celtas los
verdades incontrastables; Si poo eiar conseguirla
llevarlos à la audiencia de Lusia subtituyendo
los à los catorce pueblos de vandulos boreales q.
tanto contrarian à su contrabismo. La denuncia-
cion es completa. Segun Plinio los Celtas de la
Betunia eran de la audiencia de Sevilla. Hi-
palenis conventus y los Fundulos de la misma
Betunia de la de Cordoba Jura Cordubam gentes
dos Vandulos celticos verdes todos luitanos. Los
numera y reparte en el otras audiencias de
Merida Besa y Salamanca, como vimos arriba,
asi como à los Fundulos antiguos ó vandulos litua-
dos bastante vecinos à la de Salamanca, esto es en
Beira. Los Celtas gallegos pertenecian à la de Lugo
Conventus lucensis celticâ neric et pecamaci. Luego
segun los tres formales de Plinio ninguno de estos
pueblos disputaban à Lusia ya usurpada por-

el espacio de cien leguas. Mi aindo menos auto-
se subsistir concentrado con solo concaiz e capitaz
las audiencias como se ha de ariba de Besa no ne-
cesitaria de ser mi demostracion ni replica. Ve-
slaudra tebela Ejemplo ulterior de Plinio con
mapa antiguo y se vera si quanto audiencias ay
Betica, Cadiz, Cordoba Besa, y Sebilla en la Lusitania
las de Merida, Besa, y Salamanca y Galicia Braga,
y Lugo. De esta sola inspeccion resulta corrupte-
mente q. los celtas y Fundulos Andaluces debian a-
dir à las audiencias vecinas de su provincia, no los Cel-
ticos, vandulos y verdes luitanos, à las de la sua
ni una ni menos q. los Fundulos, ó vandulos meridi-
nos de Beira. Leio demos caso q. estos ultimos no
dirigaien en subsistaren la una vecina de la de
Lusitania ni por eso tenian q. dir à la remotissi-
ma de Lusia; pues q. à la sola distancia de dos
leguas estaba la de Braga sobre el Mar Lusia. Es
desatino de colocar los Fundulos antiguos en medio
rosa de Sitio y despues amalgamarlos con los celtas
de finisterre. ama de ser inmed à las mitras apol
implica contradiccion. Ya dissimos q. que estos
Celtas y Fundulos antiguos mediaban los Bragenses
y los Cilanos y Fundulos antiguos estar los dos
Fundulos simultaneamente sin bilocarse en
dos metarias residencias.

De todo lo dho colegia el lector la grande
dela exquisita observacion, por medio de su fundamento
conferencia indiscreto rebelos vandulos y Bandulos
lusitanos el apol. las quales califica de conjuradas
ridas por sus predecesores Strabo y Darramundi, aun
en el titulo de su contra. La verdad q. las omisiones
pong. sobre infamados del Emperador Vaiangada
vienen claramente q. la idea de hacer colonias à
los Vandulos se preuniendo ley, de los lusitanos à mas
carecer de fundamento era inutil p. el intento de
conducir los ultimos à la audiencia de Merida
contra el testimonio pliniano unico fiador de
las audiencias antiguas de España. etc. bonum
fastidiosa è intrincada discursion con una recom
bencion inguisitiva. Que diria el apol. si por mas
no particulares contra el testimonio formal de
Plinio contra la exigencia territorial y contra la
conveniencia del reino Wamaisonos q. los celtas
de los Algarbes reunian à la audiencia de Lugo
en Galicia à la qual pertenecian los celtas gallegos
por su paiseno y eso de fundar otras ocho audiencias
q. tenian à la puerta? Que diria si dispusiesemos
que los celtas gallegos eran unos pocos lugares ó
puertos de los Algarbe à donde iban à traficar
con su bonignenia? sin duda nos mofaria como
dignos de contemplar su numero del amarrenos

de la misma retorsion se puede tomar acerca de los
Vandulos antiguos del Duero y Mondego rapiños de los del
Guadiana y Bonis sin consumos. Pues aun veremos
que los Vandulos ultimos bienes comunes à las 8 de
provincias acudian à la audiencia de Cordova todos
ellos, tanto mas manifiesto se veia por la comodidad de
los litigantes como era puesto q. no se acudia à la di
versidad de provincias en el arreglo de los reinos.

Si repaso me ocurre acerca de estos vandulos
lusitanos y a q. solos veo mencionados mas q. en
Plinio lo q. anuncia significa que era denominacion
era ya absoluta quando escribieron los autores q.
nos quedan. De otra suerte Strabon no los habria
dejado en blanco en su tabla q. como veremos segun
traslado de los itinerarios de Augusto comenzado por
deseo de Julio Cesar y del senado y concluido im
perando su sobrino Octaviano Augusto asegurar
en pabiamos por espacio de veinte y cinco años como
lo asegura un autor antiguo en su cosmologia
Athicus apud geographos editos ab Henrico Hespa
no. Verosimilmente Plinio los hallaria nombra
dos en Funanio Gracula geografo español que cita
como à otros muchos q. perecieron; ó sino los ha
bria grande fue pretor por aquellos parages.